

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Martes 7 de Enero de 1873.

NÚM. 352.

## LA TERTULIA.

MADRID 7 DE ENERO DE 1873.

### LA LIGA Y LA NOBLEZA.

#### ARTÍCULO II.

##### DEL TRONCO A LAS RAMAS.

Decíamos ayer que la nobleza alfonsina y los esclavistas y negreros que quieren impedir a todo trance que de los dominios de España desaparezca el ignominioso sistema de la esclavitud, habían celebrado un maridaje nefando que no podía producir más que abortos; y que después de todo, poco podían echarse en cara los unos a los otros, porque si los negreros causaban repugnancia por las aspiraciones inmorales e injustas que tienen, no era tampoco muy aceptable la nobleza alfonsina que, sin méritos que exponer de presente, había desenterrado sus empolvados pergaminos para volver a entronizar en España las indignas preocupaciones que en otro tiempo trataban de destruir el nivel de la razón y de la naturaleza.

Nosotros no somos enemigos de personas ni de clases determinadas, pero sí somos amigos de la verdad, de la moralidad y de la justicia; y por ese motivo, hoy que la nobleza alfonsina procura volver a hacer valer lo que por sí ya no vale gran cosa, y eso con el solo objeto de oponerse a las justas aspiraciones del pueblo español, y para combatir a un gobierno moral y equitativo, rechazamos los trabajos inconvenientes de esos señores, manifestando al mismo tiempo que no debe haber razón para alarmarse, porque no es tan fiero el león como quieren pintarlo.

Por mucho dinero que los negreros y esclavistas hayan ganado en el infame comercio de carne humana y en la inmundicia de negros de África, nunca tendrán lo bastante para hacer variar la recta marcha de la justicia, ni para que se tuerza la moral conciencia de todo un pueblo. Quizá tengan suficiente, como creen los periódicos defensores de la Liga y del Centro ultramarino, para seducir a algunos nobles alfonsinos que por sus circunstancias especiales necesiten hoy de la ayuda y protección de la aristocracia del dinero; pero de seguro la seducción será infundada, porque poco, muy poco pueden hacer hoy esos nobles hereditarios como clase, como corporación, ni como institución.

Y no se hagan ilusiones ni los unos ni los otros. No vayan a creerse esos nobles de raza que porque los adulan hoy unos cuantos periodistas apasionados o comprometidos con el Centro ultramarino y con la Liga van a volver los tiempos de Enrique IV de Castilla; ni se formen la ilusión los partidarios de la esclavitud y de la trata de que con el apoyo de esos nobles en escabeche van a echar un gran peso en la balanza de la opinión pública. Aun cuando fuera posible suponer que la revolución por que España viene atravesando hace más de cincuenta años, no había podido quitar todo su valer e importancia a los privilegios, monopolios y arbitrariedades, la verdad es que la nobleza hereditaria como clase, venía perdiendo ella misma esa importancia hace ya muchísimos años. En tiempo de Felipe IV, el inmortal poeta D. Francisco de Quevedo, a pesar de ser el mismo noble, consignó en muchas de sus obras ataques crueles contra la presunción y petulancia de los que quieren valer más que todos los demás hombres, no por lo que son, sino por lo que representan, y precisamente recordamos ahora unas redondillas en que está censurada con el talento que Quevedo sabe hacerlo, la pretensión injusta y exagerada de los que blasonaban y hoy aún blasonan de tener un sangre más pura que el resto de la humanidad.

Y decía Quevedo, refiriéndose al orgullo de los pretenciosos de raza:

«Dicen que la hinchazón  
por verdad nos la acredita;  
pues sepan que fué pepita,  
aunque ya le ven melón.»

Y en otro sitio, con el mismo motivo, consignó también lo siguiente:

«Uva, si quieréis subir  
a la cabeza después,  
hante de pisar los pies,  
que no hay medrar sin sufrir.»

Y si algunos creen que estas son cosas de Quevedo, es decir, que esto es sólo una exageración del poeta satírico, a esos algunos les diremos nosotros, que pueden acompañarnos si quieren a hacer una excursión a tiempos más lejanos, a tiempos menos sospechosos, a los tiempos nada menos que de Felipe II, y entre los escritos de ese tiempo podrán ver, como hemos visto nosotros, lo que acerca de este particular dijo entonces al rey el cardenal D. Francisco Bobadilla, arzobispo de Burgos y hermano del marqués de Cantele.

Parece ser que este señor solicitó de Felipe II dos mercedes de hábitos para sus sobrinos, y que el rey se los negó diciéndole que su estirpe no

era limpia. El arzobispo entonces quiso manifestar al rey que en ese mismo caso se hallaban todos o casi todos los nobles de raza a quienes entonces y antes se les había dispensado iguales mercedes, y afectando prestar un servicio al trono, cuando lo que verdaderamente quería y hacía era reconvenir al rey por sus deferencias, le dijo en el preámbulo de su exposición:

«Señor: Como muchas casas y familias que se hallan en el libro de los linajes de España que escribió el conde D. Pedro, por su brevedad no están bien contenidas, ó entendidas, quise, movido del celo de que no se ignoren los principios y origen de algunas de las que importan, ponerlas aquí, para que de raíz sepa V. M. lo que allí no se declara tan exactamente como en este compendio que dedico a V. M. para que conozca alguna parte del deseo que he tenido de servirle.»

Después de este brevisimo, pero intencionado exordio, el bueno del cardenal hace un minuciosísimo examen del origen de muchas casas nobles; y de ese examen resulta que son innumerables los linajes de Castilla y Portugal que proceden de Hernando Alonso de Toledo, natural de Córdoba, que se hizo cristiano en tiempo del rey D. Alonso el VI, y que aunque fue rico-hombre y de mucha nobleza y compañero entre los moros y tan antigua su conversión, como el ser moro bastaba sin limitación de tiempo para oscurecer un linaje, todas las casas de Castilla se hallan infamadas y sucias por esta causa.

De Hernando Alonso proceden los Portocarreros; y de éstos todos los Pachecos de Castilla, cuya sangre se mezcló con la de Ruiz Capón que fué al reino de Portugal por Almojarife de doña Urraca. De Doña María Pacheco y de D. Alonso Téllez Giron fueron hijos de D. Juan Pacheco y D. Pedro Giron, de los cuales descendieron las casas siguientes: El conde de la Puebla de Montalván, el conde de la Puebla Llerena, el marqués de Villanueva del Femo, el marqués de Alcalá, el duque de Escalona y el duque de Osuna. Agréguese a esto que el maestro D. Juan Pacheco casó nueve hijas, de quienes dice el cardenal Bobadilla que desciende toda la nobleza de España.

No es más limpio el linaje del cardenal de Castilla y sus descendientes bastardos, cuya disección hecha por el citado arzobispo-cardenal da lo que sigue:

«Los Castillas de hijos bastardos del rey don Pedro, yerno de doña María de Castilla, que casó con D. Gomez Carrillo, señor de Pinto, y de éstos son los de Gormaz.»

«Los descendientes de D. Juan hijo del rey don Pedro y de doña Juana de Castro, que son los Pozos de Castilla, que por lo menos son legítimos de matrimonio celebrado in facie ecclesiae.»

«Hubo D. Juan en doña Elvira Erol a D. Pedro que fué obispo. D. Pedro hubo en María Hernandez Bernal, mujer baja de Salamanca, a D. Sancho de Castilla, de quien vienen los señores de Gorden en el reino de Granada, y D. Pedro Lazo de Castilla de quien vienen los señores de Montalvo en la Mancha. De D. Sancho de Castilla proceden los condes de Castro, y de D. Rodrigo Manuel la condesa de Elda, mujer de don Pedro de Alarcon; doña Juana Manrique, señora de Valverde en la Mancha, y la casa de D. Enrique de Toledo, presidente de órdenes, señor de las cinco Villas; de D. Luis de Velasco, señor del Perú y de doña Catalina de Castilla, hija de dicho obispo D. Pedro, proceden el marqués de Poza, el conde de Paredes, el de Miranda, el de Rivadavia, el de Salinas, el marqués de Alcáizares, el de la Mata, el de Ayamonte, el duque de Nájera, el de Maqueda, y se advierte que el marqués de la Mota, conde de Salinas, conde de Miranda, marqués de Ayamonte, conde de Villanueva, marqués de Cantele, marqués de Homerta, conde de Castellar, y todos los Castillas de Valladolid descienden de la hija que tuvo el obispo en la segunda mancha, llamada Isabel de Otóni, cuya hija llamada Catalina casó con don Diego de Rojas. Tuvo igualmente por hijo en la susodicha Isabel de Otóni a D. Alonso de Castilla, clérigo prior de Arvache; y en los procesos que están en la inquisición de Valladolid sobre los negocios de D. Luis de Rojas y sus tios, y de doña N. Enriquez que fué presa y penitenciada, mujer de Juan Alonso de Fonseca, consta que doña Juana fué hija de doña Isabel de Otóni y ésta lo fué de un inglés desplegamanteles, y después en la información que hizo el canónigo de Toledo Diego Guzman para el canonizado que se proveyó en D. Diego Enriquez, le probó que procedía del digno contador Rodrigo de Ulloa y de doña Aldonza de Castilla, de donde proceden también el conde de Niebla, los hijos de Leonor de Alcaña, mujer de D. Diego Sarmiento, conde de Salvatierra; el conde de Barajas, conde de Aguilar, marqués de Avilañete; la casa del duque de Villahermosa, D. Gomez Enrique de Salamanca, las hijas de Francisco de Castilla en Murcia; condes de Fontidueñas, D. Juan de Castilla el de Madrid, duque de

Albuquerque, la mujer de Téllez de Guzman; doña Juana de Castilla, mujer de Hernando de la Vega, el de Palencia, los hijos de Diego de la Cueva y los Sarmientos de Burgos.»

Hecha la disección del linaje del cardenal de Castilla, se ocupa el arzobispo Bobadilla de los descendientes de Inés Fernandez Estévez, hija de un capitán de la guardia, convertido de judío, y llamado Barbon por sobrenombre. Pasa en seguida a contar las ramas podridas de los descendientes de Leonor Martinez, mujer baja, mancha del duque de Arcos; luego ve ramificarse con los Pachecos a los descendientes de Francisca de la Fuente, mujer tan oscura, que no se sabe lo que era, y de la cual parten por adulterio concubito una infinidad de los títulos que suenan en la actualidad con más estrépito.

Es notable lo que expone de María Tordecillas, mujer de condición muy humilde, de cuya sangre son, sin embargo, los Sres. de Verlanga, de Villanueva del Rio, de Andrade, de Alcalá, de Avila Fuentes, Alcañizar, el Carpio, Osuna, la duquesa de Verganza, el condestable de Castilla, conde de la Puebla de Montalban, de Monterrey, de Olivares y la mujer de D. Juan Avelaneda. Por último, encuentra el punto de partida de una infinidad de casas de grandes en Teresa Enriquez, hija bastarda del almirante D. Alonso Enriquez, habida en una morisca esclava.

Como nuestro ánimo no es reproducir íntegra la exposición que presentó al rey Felipe II el cardenal arzobispo de Santiago, sino sólo demostrar que el descrédito de los nobles hereditarios no ha nacido de las ideas revolucionarias y democráticas, sino que, por el contrario, alfanizamiento de éstas ha contribuido el descrédito de aquella, hasta por ahora lo copiado y extractado.

Los aduladores de esa nobleza se convencerán de que poco ó nada conseguirán con atraerse al sostenimiento de su sistema desacreditado los despojos de una clase que, aun antes de desaparecer, estaba desacreditada por ella misma.

Y los grandes y nobles hereditarios que con la adulación de los que quieren explotarlos se han engreído soñando con lo que pasó, se convencerán al mismo tiempo de que es imposible hoy resurrecciones como la de Lázaro, y que si algo han conseguido, ha sido sólo el que nosotros hayamos recordado unos datos biográficos históricos que no deben hacerle mucha gracia.

Por supuesto que hoy por hoy, siguiendo la ilación del escrito del arzobispo Bobadilla, sólo nos hemos subido del tronco a las ramas de la nobleza hereditaria; dejando para otro día bajar de las ramas al tronco para demostrar de uno y otro modo que, ni aún dándole gusto a la Liga y a los nobles alfonsinos, es decir, resucitando los privilegios de casta, saldrían muy bien parados los que de sus antiguos fueros han querido conservar el de la presunción y el del orgullo.

Y para cerrar hoy estas mal pergeñadas líneas, puesto que de recuerdos tratamos, queremos recordar también lo siguiente que sobre el mismo particular hemos leído en el Tizon, obra antigua y muy curiosa.

«A Vizcaya fué a vivir, dice, un médico que se llamaba Mosen Pablo, el cual fué convertido de judío: tuvo cuatro hijas y las casó con cuatro casas muy ilustres, de quien se ha amancillado mucha gente. Pedro Arias, contador del rey Enrique IV, fué hijo de una tabernera de Madrid cuyo padre se convirtió de judío. Fué padre de Juan Arias, señor de Torrejon de Velasco, de quien descienden los condes de Puñonrostro, D. Juan Arias y el obispo de Segovia; procediendo la inquisición contra su madre, sacó los huesos de la sepultura y con ellos fué a Roma.»

Mucho más podríamos citar, pero ¿para qué? Lo citado es bastante para que se convenzan de que nuestras apreciaciones están basadas en la verdad de la historia. Algo más diremos mañana, aun cuando sólo sea para redondear nuestro pensamiento, y mientras tanto, perdonen el tropezón los nobles alfonsinos partidarios de la Liga, que otra vez será mayor.

#### NI SE ENTIENDEN.

La Liga nacional ó negrera, aquella famosísima Liga que tanto ha dado que decir y suponer, la magna congregación de caraduras y liberales de circunstancias, es hoy, apenas nacida, un cadáver, un cuerpo desorganizado que huele mal y sabe a difunto. Ni se entienden ni hay esperanzas de que puedan entenderse los caballeros andantes, los desfacedores de agravios y entuertos, de la Liga negrera.

En tanto que unos, los de pudor mas entero y conciencia no muy elástica, opinan que la Liga no es o no debe ser obstáculo para que los dinásticos defiendan la dinastía y con ella las instituciones, otros, los más levantiscos, los más codiciosos, los más resueltos, los de más manga, los de conciencia menos pudorosa, opi-

nan que ante todo se deben salvar las Antillas, como si real y efectivamente las Antillas se vieran amenazadas, y en tan confusa algarabía, en algarabía tan edificante, ni hay quien se entienda ni quien pueda poner díque a la pública descomposición de los famosos negreros.

Naturalmente. Una asociación cuyos principales fundadores sufrieron noche y día por el tierno hijito de su mamá; una asociación cuyas columnas tienen por asiento las almenas de la aristocracia alfonsina, tan ignorante como ayer y más terca que nunca; una asociación que admite en su regazo a todo bicho viviente, venga de donde venga y sea quien sea, porque estas pequeñeces no hacen al caso para el objeto disfrazado de la cosa; una asociación, decimos, que tan magníficas circunstancias reúne, ni podía dar otro resultado que la divagación, la duda, el caos, ni infundir en el ánimo público aquella respetabilidad, aquella consideración, aquel prestigio, que son anejos a las causas justas y razonables, a las demandas que reconocen como fundamento la justicia y como origen la lealtad y el patriotismo.

Así, la noticia de la división cunde, se propaga, se extiende, se generaliza, y en nadie produce la más mínima extrañeza; todo el mundo la oye como el hecho más natural, como quien oye llover. Que unos desean perseverar en sagrados compromisos por aquello de la negra honrilla, aun cuando es algo extraño en labios que se han abierto para defender no pocas causas, no ha hecho, sin embargo, gran sensación; pero que otros, quizá los más, y sin quizá, los más ambiciosos, rompan con todo y se lancen viento en popa al mar de la apostasía, renegando de su obra de ayer por la poderosa razón de que no comen hoy, eso no ha producido la menor sorpresa; después de todo, es un hecho que se veía venir, una defecación desde el primer día vislumbra en el negro y estrecho horizonte de la Liga reaccionaria.

La misma institución que se maltrata ó que, mejor dicho, se pretende maltratar; la dinastía, cuya defensa se quiere abandonar del todo por quienes jamás ni nunca fueron sinceros dinásticos, sabe perfectamente, porque lo ha leído en la historia de nuestra política contemporánea, que ciertos figurones de relumbrón, generales de antesala y escritores del último que llega y más paga, ni han sido, ni son, ni serán jamás leales caudillos ó nobles soldados de la causa que digan defender. Sabe, pues, esto, que ciertamente no es poco, y mira, más que con ira, con lástima, a los ruines mercaderes, a la famélica pandilla, a la cofradía de frac y de corbata blanca, que, haciendo abstracción de todo sentimiento grande, elevado, generoso, rinde pleitesía al que más oro le ofrece, al primer hambriento de poder que le brinda con el poderosísimo metal que tanto abunda en California.

Y nosotros, los radicales, que más de una vez hemos vaticinado la división y hecho notar la clase de políticos que la Liga componen, no sólo vemos la descomposición, como la cosa más natural, sino que aún esperamos confiados nueva algaraza y nuevo motivo de total desorganización.

Anteayer y ayer se ha repartido por calles, cafés, teatros y comercios de Madrid el prospecto del anunciado periódico *La Liga Nacional*, colega batallador que viene al estadió de la prensa a defender la, en su concepto, amenazada integridad del territorio patrio.

De frase violenta y de hiperbólicos conceptos, tanto, que casi parece el trabajo de un entusiasta principiante, *La Liga Nacional* habla sin ton ni son de cosas tan sagradas como la patria y la libertad, ni más ni menos que pretendiendo hacer efecto entre las gentes incautas que se dejan llevar del lenguaje de la pasión, antes que de la fría verdad de los hechos.

El neofito colega dice en la parte expositiva de su campanado prospecto, que «al emprender su camino no le excita el propósito de buscar la defensa de la integridad nacional por medio de la injuria ó la calumnia, armas facinerosas que se embotan en su propia deslealtad.»

Esta tremenda hipocresía en un periódico que más adelante hasta calumnia, zahiriendo la honra del partido radical y de sus hombres, basta y sobra para que nuestros lectores tengan una idea de lo que es y promete ser, de lo que dice y promete decir *La Liga*. El colega habla de lealtad, y comienza levantando imposturas, atribuyendo a la influencia del oro la noble, la nobilísima actitud de los partidos sinceramente liberales; habla de neutralidad, y su escrito respira la más hipócrita y ruin de las pasiones, la pasión que siempre envuelve la defensa sistemática de intereses puramente materiales, acumulados a costa de los infelices esclavos.

*La Liga Nacional*, pues, nace desacreditada por su exagerada manera de decir y por sus gratuitas apreciaciones.

Cualquiera diría que es un vástago de *La Epoca*, aun cuando algo exagerado y virulento. Segun vemos en los periódicos de Granada, se ha trabado discusión y llevado a mal por los conservadores, el acuerdo del ayuntamiento, suprimiendo la ceremonia religiosa del día 2 de enero, aniversario de la reconquista de aquella hermosa población, y dejando únicamente la ceremonia profana que consiste en temblar el pen-

don de Castilla en los balcones del ayuntamiento y después en la poética torre de la Vela.

Después de todo, el acuerdo del ayuntamiento nada tiene de particular, siendo la mayoría de sus individuos libre-cultista, y estando sancionada en nuestro Código fundamental la libertad de conciencia. Lo extraño y lo anómalo es que los conservadores de Granada quieran hacer responsable de aquella medida al presidente del Consejo de ministros, ajeno por completo a las disposiciones que los ayuntamientos toman en asuntos de su exclusiva competencia.

¿Qué cosas tan absurdas hacen decir el despecho, la envidia y la impotencia! Pobres demagogos arrepetidos, habeis perdido el seso!

De tristes califica *El Eco de España* las solemnidades que en la actualidad se celebran en Palacio.

Es natural: el periódico alfonsino recuerda las alegres bacanales, las desenfrenadas orgias que en los dichosos tiempos de doña Isabel tenían lugar con harta frecuencia en aquel mismo edificio, compara lo de entonces con lo de ahora y claro está que su criterio moderado ha de encontrar triste la corte de la dinastía que hoy reina, por obra y gracia de la soberanía nacional.

Es falso, completamente falso, y además sin probabilidades de ser cierto en mucho tiempo, cuanto viene propalándose por la prensa de oposición sobre próximo cambio de gabinete.

No se necesita ser muy lince en política para comprender que en los momentos actuales no hay ni puede haber crisis. La Corona está en perfecto acuerdo con sus consejeros responsables; tampoco están reunidas las Cortes en estos días, y es, por lo tanto, imposible que entre el poder legislativo y el ejecutivo surja conflicto alguno.

¿De dónde, pues, había de venir la crisis? Porque, digan lo que quieran los impacientes conservadores, el actual ministerio caerá (cuando caiga, que esperamos no sea pronto), pero su caída ha de ser constitucional y parlamentaria.

El redactor L. C. de *La Correspondencia*, que quiso darse por ofendido de un suelto de *La Tertulia* sin duda para tener la ocasión de decir a todo el mundo, dirigiendo un comunicado a aquel periódico, que L. C. era Leandro Cossio, ha creído seguramente que el director de *La Tertulia* adolecía de la misma debilidad que el de *La Correspondencia*, y anoche exhibe el nombre de nuestro compañero, que ningún deseo tenía de esta exhibición y que, por otra parte, ha sido extraño a los sueltos de nuestro periódico, sueltos en los cuales ni se ofende al Sr. L. C. en el primero, ni se hicieron salvades que hubieran sido impertinentes en el segundo.

Por lo demás, créanos *La Correspondencia*, ó el Sr. L. C.; las cuestiones de los periódicos no conviene hacerlas personales, porque éstas tienen un terreno, que no debe ser el de la prensa entre personas que se estiman.

Desde Gorri, en la provincia de Lérida, nos escribe uno de nuestros ilustrados correspondientes, diciéndonos que el juez de primera instancia de aquel partido está girando una visita a los juzgados municipales é inspeccionando los libros del registro civil, operación que no se juzga muy oportuna por estar preparándose allí unas elecciones de diputado provincial. Los sucesos se encargarán de decirnos hasta que punto son justas las quejas que se nos dirigen, y si en efecto hay quien trate de influir ilegítimamente en las elecciones del distrito de Sort.

*El Tiempo* titula su primer artículo de fondo *El Banquete*, y dedica columna y media a lamentar que haya quien tenga la mala sombra de convertir en política tan pequeña cuestión. En el artículo del diario bastardista es todo oportuno, el fondo, las lamentaciones sobre su propia ocupación, y la forma de que hemos dado una muestrita en las palabras subrayadas.

Ayer se ha recibido un telegrama de la Habana, de fecha 4, por el cual se sabe que los pasajeros del vapor «Guipúzcoa» han desembarcado con felicidad en aquel puerto, desde donde saludan a sus familias y amigos.

No es cierto lo que dice un periódico respecto a una supuesta conferencia entre los señores Zorrilla y Topete.

La carta que ayer publica un diario ministerial dando cuenta del entusiasta recibimiento que en la Habana han hecho los voluntarios, el ejército y autoridades a la bandera que han regalado los voluntarios de Madrid, añade que se hablaba allí de enviar una espada de honor al brigadier Carmona y medallas conmemorativas a la milicia de esta corte.

No es cierto que el gobierno recibiera anoche ni anteayer, como dice *El Tiempo*, telegrama alarmante alguno del capitán general de Cuba, que se relacione con la actitud de los voluntarios.

*La Nación* se quejaba días atrás de que los vendedores ambulantes de billetes de loterías exijan un sobreprecio en los últimos días de venta, y pide que se ponga el oportuno correctivo por quien corresponda, para evitar tales abusos.

La queja es fundada en parte y en parte no, puesto que la dirección de ese ramo tiene dictadas disposiciones al efecto, y que, por si *La Nación* no las conoce, y para refrescar la memoria del público, estamos en el caso de reproducirlas textualmente.

Hélas aquí:  
«1.º Que los administradores de loterías puedan valerse de los expendedores que crean necesarios para el despacho de billetes en su respectiva



localidad y en los pueblos comarcanos en que no haya otra administración y estén dentro del límite de su partido judicial.

2.ª Que el cargo de expendedor ambulante recaiga precisamente en personas desvalidas y de buena conducta, justificada con certificación de los inspectores de distrito ó de las curas párrocos; considerándose V. S. bajo la responsabilidad del administrador y á propuesta de éste, elevada por conducto del general de la provincia.

3.ª Que el título de expendedor ambulante exprese el nombre del sujeto á cuyo favor se expida, la administración á que pertenezca, y la prohibición absoluta de exigir soborno ni retribución alguna al comprador de billetes, bajo pena de ser considerado como revendedor para los efectos previstos en la circular de 4 de julio, y de quedar inhabilitado perpetuamente para ejercer dicho cargo.

4.ª Que los expendedores lleven siempre consigo el título que les acredite de tales, para exhibirlo á quien se lo reclame y que por ningún concepto exijan retribución alguna, limitándose á recibir la que voluntariamente y por caridad quiera dárseles.

5.ª Que los que carezcan de título, sean considerados como revendedores, se les comisen los billetes y se les multa á la acción judicial, conforme lo dispuesto en la citada circular.

6.ª Que la expedición ambulante cese desde el momento en que los administradores terminen la de los billetes que se hayan reservado, en cuyo caso retirarán los que obren en manos de sus expendedores para venderlos en la administración; en la inteligencia de que, si en esta no los hubiese y se encontrasen en poder de aquellos, se les exigirá la competente responsabilidad.

Como ven nuestros lectores, la dirección de Rentas tiene dictadas las oportunas disposiciones; lo que falta es que el público y los agentes de la autoridad las hagan cumplir, no permitiendo ningún género de abusos.

Por las columnas de los periódicos trasferridos corre el siguiente ridículo suelto:

«Habla de amarras de muerte contra importantes personas, enemigos de la situación; de aumento de la policía secreta; de gente que se introduce en los círculos vendiéndose por amigos; de casas vigiladas; y en fin, de que se trata de hacer viajar contra su voluntad á algunos pacíficos ciudadanos.»

Ha llegado hasta nosotros la noticia de que el jefe de policía tiene la ridícula pretensión de dejar atrás Narváez y á González Brabo.

Si no tuviéramos la ínfima convicción de que los diarios conservadores atienden más á las noticiones de efecto que á la narración de la verdad, aun nos detendríamos en desmentir calumnias tan torpe como la contenida en el impertinente suelto que dejamos transcrito. Si no supiera el país que el gobierno no necesita para nada acudir á las deportaciones que hacían los amigos políticos del periódico, autor de la impostura, aun causaría algún efecto en los círculos más timoratos el noticio echado á volar por la leal prensa conservadora.

Valiérame más hacer una política elevada digna, decorosa, que no mojar su pluma en el tintero, harto calificado, de la falsedad y la inexactitud. Duerman, pues, tranquilos los prohombres de la conservaduría, que nadie se ocupa seriamente de sus trabajos de zapa. Son poca cosa para infundir temores de tanto bullo.

Un periódico, que ayer era sagastino dinástico y hoy se llama sin rubor anti-dinástico y sagastino, profetiza que para el día 8 de los corrientes estará en el poder el señor duque de la Torre.

Pasado el día de Inocentes, no hallamos el fundamento de la antedicha profecía.

Sabemos por conducto fidedigno, que el sábado reinó en el Circulo conservador de la calle del Clavel una de esas escenas que suele producir el furor del hambre.

Un fronterizo, de los más discretos, decía entre varios amigos que de ser llamado por el rey el general Serrano, éste no debía mostrarse resentido y si formar inmediatamente gobierno, si de ello recibe el encargo.

Empero un calamar, de no poca significación entre su gente, le interrumpió diciendo que «los conservadores no tendrían pudor político si aceptaban el poder de manos de D. Amadeo.»

No hacemos comentarios, ni decimos todo lo expuesto por el terrible calamar, porque ni hace falta lo primero, ni saldrían muy limpias nuestras columnas si apuntáramos las irrespetuosas vaciedades de lo segundo.

¡Pobre dinastía, si en manos de esa patulea quedara!

Entré las importantes medidas adoptadas en el Consejo de ministros celebrado el domingo, se acordó encargar al de la Gobernación que redactase un proyecto de ley de orden público conforme al Código fundamental del Estado, y que, sin dejar un saludable rigor, sea tan liberal como correspondiese, dado el criterio del gabinete.

Estamos conformes con el siguiente suelto de *La Correspondencia*:

«El Tiempo ha averiguado que el Sr. Zorrilla se encuentra en un estado mental menos tirante con los conservadores, por lo que ha oído. Respecto de esta noticia, decimos hoy personas que conocen las opiniones del jefe de los radicales acerca del particular, que no ha hecho modificación alguna en su actitud respecto de los constitucionales, á los que, como partido legal, respeta y considera, como desearía que los constitucionales respetaran al partido radical, para que la lucha entre los partidos no se convirtiera en pugilato y lucha traidora. Esto hemos oído decir hoy.»

Según verificándose en varios puntos de la Península manifestaciones en favor de las reformas de Puerto-Rico, y sobre todo, en pró de la abolición de la esclavitud, ayer se celebró en Zamora una numerosísima y con el mayor orden.

La verdad es que el buen sentido del país no puede menos de estar al lado de nuestro partido en esta cuestión, condenando al más soberano desprecio las calumniosas invenciones y los interesados clamores que proclaman los órganos de la llamada Liga nacional.

De un notable artículo que publica nuestro apreciable colega *El Progreso*, de Granada, discutiendo con un diario alfonsoino, tomamos los siguientes párrafos, que demuestran hasta qué extremo llevaron su rigor los moderados:

«Había en Granada una autoridad, y que por cierto llevaba baston de jurisdicción, jefe de una numerosa partida apellidada por la generalidad, de la *Capa*. Este jefe de bando estaba facultado por las autoridades superiores para llevar á cabo toda clase de injusticias y arbitrariedades, é, usando de su autonomía, mató de un tiro, á la luz del día y á la vista de todos, á un infeliz galetero de un regimiento acuartelado en la ciudad en la Meisad, sin que por tal crimen sufriese un solo día de arresto, é, á otro hombre, no repetiremos la palabra *ciudadano*, porque esta frase suena mal á nuestro colega, sólo por el feo delito de ser liberal, le encerró en la plaza de Toros, y haciéndole poner la mano sobre

uno de los marmolillos, descargó sobre ella tan rudos martillazos, que se la reventó por mil partes. Este acto inaudito de barbarie mereció los elogios de algunas autoridades.

A este mismo crimen, pues no merece otra calificación, se le dieron órdenes terminantes para que apalease á hiciera *afectar en seco* á todos los habitantes de la cuita Granada que incurrieran en el horrible delito de llevar bigo. Algunos tímidos se afearon; otros, que no creyeron pudiera llevarse la arbitrariedad y barbarie á tal extremo, salieron tranquilos de sus casas, y á éstos, no á uno solo como ha querido entender *La Lealtad*, sino á muchos, y no en un sitio determinado, sino en distintos parajes, se les hizo bruta y brutalmente *afectar en seco*; si esto, que refiere como una gracia el diario alfonsoino, juzgan sus redactores que no es un tormento muy semejante á los que la Inquisición hacía sufrir, hagan en sí mismos la prueba y adquirirán el íntimo convencimiento.

Después de leer esta horrible relación, ¿quién no profesa un santo amor á la revolución, y quién no odia á la situación derrocada en setiembre del 68?

La manera de hacer cada vez más imposible la dinastía borbónica, es reproducir los vandálicos atropellos que bajo su sombra se cometieron, para que la nación no olvide cuán infames fueron aquellos, y cuanto ganó el país arrojándolos para siempre del trono de San Fernando.

## NOTICIAS GENERALES.

Por decreto que ayer aparece en la *Gaceta*, se concede á Bernardo Ares Lybato, sentenciado á 18 meses y 20 días de prisión correccional por la audiencia de Valladolid, en causa sobre lesiones, indultado la mitad del tiempo de su condena, que le falta por extinguir.

Según la *Gaceta* de ayer, y con referencia á los partes recibidos hasta esta madrugada, no ha habido encuentro alguno con las facciones.

Ayer publica la *Gaceta* el decreto concediendo á D. Agustín Albors y Blanes indulto de la pena de 17 meses de prisión correccional impuesta por la audiencia de Valencia en causa sobre tentativa de homicidio.

Esta gracia se funda en el informe favorable del tribunal sentenciador, en la irreprochable conducta del interesado, y en haberle otorgado su perdón la parte ofendida.

Ayer se han rubricado los nombramientos de gobernadores que ayer anunciamos. Á Murcia va el Sr. Izquierdo, que lo ha sido de Albacete; á Jaén el Sr. Castañeda; á Cádiz, el Sr. Castañeda; á Sevilla, el Sr. Castañeda; á Toledo el Sr. Castañeda; á Tarragona el Sr. Castañeda; á Avila el Sr. Castañeda; á Burgos el Sr. Castañeda; y para Burgos se confirma al Sr. Peset.

Ayer no hemos recibido periódicos de París, por no haber enlazado el tren-correo francés con el español.

Ayer, con motivo de ser la Pascua de los militares, han estado á cumplimentar al ministro de la Guerra comisiones de todos los cuerpos de la guarnición.

La dirección general del Tesoro se ocupa con la mayor actividad en la formación del balance general y situación del Tesoro en 31 de Diciembre último.

Para proceder al mejor armamento de la milicia, movilización de fuerzas de la misma y sostenimiento de cuerpos de voluntarios, se arbitra el crédito necesario, dando cuenta á las Cortes.

Según parte del gobernador militar de Pamplona, fechado en Mañeru, el coronel Navascués ha derrotado completamente á la facción Ocho, á pesar de las ventajosas posiciones que ocupaba, y sigue persiguiéndola hasta el valle de Goni. Los carlistas han retirado muchos muertos y heridos.

De Zamora han salido ayer mañana para Valladolid, en tren expreso, 100 carabineros, 100 guardias civiles de infantería y 14 de caballería.

Ha regresado de París el Sr. Fabra, y entre otras reformas introducidas en su Agencia, ha organizado el servicio telegráfico por la línea de Bilbao, á fin de que en el mismo día se tengan en Madrid noticias de Australia y América, funcionando con regularidad la línea terrestre.

Hoy saldrá el mariscal de campo Sr. Zorrilla para encargarse del cargo de segundo cabo de Valencia.

Hoy probablemente saldrá el general Moriones para las provincias del Norte.

La proclama de D. Alfonso de Este, que anteaño publicó *La Esperanza*, no tiene lugar de fecha. Se ignora, pues, su paradero, según han hecho observar algunas personas.

Ayer se ha verificado en Zamora una manifestación en favor de las reformas de Ultramar y de la inmediata abolición de la esclavitud en Puerto-Rico. Ha sido numerosa y se ha llevado á cabo en medio del mayor orden.

De los tres carlistas que dieron muerte á un vecino de Bayona, ha sido cogido uno en Portugal, y habiendo pedido el gobierno francés su extradición, se han dado las órdenes para que sea conducido al punto donde se cometió el crimen, á fin de que sea juzgado.

De un día á otro llegará á Madrid el secretario de la capitanía general de marítima del Ferrol, llamado para asuntos del servicio.

En las provincias de Navarra y Vascongadas se estaban organizando nuevas columnas para la persecución de carlistas.

La línea férrea que ha de enlazar la ciudad de Oporto con la española de Tey, se halla ya en estudio, estando terminados los trabajos de gabinete en una larga distancia.

El gobierno no tiene noticia autorizada que confirme la de que D. Alfonso de Este, hermano de D. Carlos, se halle en territorio español, y creese que ha podido muy bien desde Francia enviar los documentos que anoche publicó *La Esperanza*.

Según despachos de Pamplona, anteayer tarde se oyó fuego de fusilería y artillería hacia Echaurri, suponiéndose que sería la columna Casteaín en un encuentro con la partida mandada por el cabecilla carlista Ocho.

Se ha firmado un tratado postal entre Francia y los Estados Unidos.

El general Moriones llevará á Navarra, según parece, facultades especiales para conseguir rápidamente el término de la sublevación carlista.

Anteayer entró en Balmaseda el cabecilla carlista Gómez con algunos hombres, y publicó un bando llamando á las armas á todos los mozos de 18 á 20 años.

Han llegado ayer á Balmaseda cuatro compañías del regimiento de Zaragoza, y á Santona tres del de Castilla.

Anteayer tarde fué detenido en Vinaja el coche de Vimodri á Lérida por la partida de Camadas, si bien no hicieron daño á los viajeros.

Anteayer, al dar cuenta de la excusa de asistir al banquete de Palacio, presentada por el director de Invalidos, se puso el apellidado del difunto general Irujo, en vez del Sr. Infante. Los lectores habrán comprendido el error.

Por servicios prestados en la campaña de Cuba, han sido promovidos á coroneles los tenientes co-

ronales D. Eladio Naval y D. Francisco Fernandez de la Reguera.

Ha conferenciado con el señor ministro de la Guerra el diputado por Navarra Sr. Olave, y el general Gordoña ha manifestado á dicho señor que se va á dar la orden inmediatamente para que el armamento de los voluntarios sea cambiado por fusiles del sistema Berdan.

Se ha dispuesto que una columna de infantería y caballería recorra y vigile el trayecto de Pamplona á Tafalla.

Hoy llegará á Madrid el Sr. Acosta, último capitán general de Valencia.

Ayer mañana á las nueve ha salido de Valladolid para Miranda un batallón con 40 caballos.

Hoy llegará á Madrid el gobernador Sr. Fiol.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Zamora 3 de Enero de 1873.

Sr. Director del periódico LA TERTULIA.

Muy señor mío: Los que apartándose de las luchas ardientes de la política, que las mejores causas envuelven, no ven sino que allende los mares existen seres humanos que llevan todavía el nombre de esclavos, sujetos al repugnante espectáculo del látigo; han acordado celebrar una manifestación pública en favor de la inmediata abolición de la esclavitud en la provincia de Puerto Rico, y nos han comisionado para dirigirla á Vd. y demás señores directores de periódicos que sostienen la bandera democrática, para que se sepa que en esta ciudad tendrá lugar dicha manifestación el día 6 del corriente y hora de las 12 de su mañana, llevándose una bandera con el lema de integridad nacional, y otros estandartes con los lemas de abajo la esclavitud en Puerto-Rico y de reformas en la misma provincia.

Rogamos á Vd. pues, tenga la bondad de hacer mención en el liberal periódico, que tan dignamente dirige, por lo cual le anticipamos debidas gracias suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Ramon Zorrilla del Arbol.

Cuenca 31 de diciembre de 1872.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mío y correligionario: adjunto remito á Vd. una correspondencia de esta provincia, esperando que será acogida como de costumbre en las columnas de su digno periódico.

Después de felices salidas y entrada de año, me repito afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Francisco Mateo Alcobilla.

Cuenca 30 de diciembre de 1872.

Muy señor nuestro y distinguido correligionario: Las reformas proyectadas para Ultramar por nuestros hombres de gobierno, en cumplimiento del de lo prometido, ya como oposición, ya como poder, han venido á ser para nuestros adversarios políticos causa que tratan de aprovechar como poderosa arma de violenta y tenaz oposición para combatir al gobierno y derrocar esta situación.

Para ello, blasonando de un españolismo y de un amor á la integridad nacional, que á nosotros quieren negarnos, se han adunado los hombres de las distintas facciones reaccionarias, bajo el nombre de *Liga nacional*, con el único y exclusivo fin de extraviar la opinión pública y excitar con frases de efecto, tanto en la prensa como en las exposiciones dirigidas á las Cortes, el sentimiento de amor patrio, prometiéndose por este medio, promesa vanal, como pueden rescatar otro año 1808.

Con este motivo, el comité provincial, sin dar á este acontecimiento una gran importancia, cree, no obstante, conveniente dirigirse á todos sus correligionarios de valer é influencia en la provincia, para que, con su reconocido patriotismo y como decididos partidarios de la situación, procuren evitar sean atraídos por medios engañosos los sencillos y crédulos vecinos de esa localidad y de otros pueblos, á firmar esas exposiciones de nuestros adversarios, si éstos lo solicitan, como es de presumir.

Y puesto que á tal recurso fían mucho el éxito de sus propósitos, hagamos por nuestra parte lo conveniente: adoptemos en nuestra defensa el mismo sistema dignamente empleado; opongamos exposiciones basadas en la moral y la justicia á esas otras exposiciones que, simulándolas, entrañan un fin anti-patriótico y esencialmente reaccionario, y de esta manera los aniquilemos con las mismas armas que más nobles y legítimas armas, que en sus manos ellos han creído tan poderosas.

Por tanto, invite Vd. desde luego á sus amigos para que de todos los pueblos se dirijan al Congreso y al Senado exposiciones con el mayor número de firmas posible, en favor de las reformas de Ultramar, remitiéndolas, bien al diputado á Cortes por este distrito, bien á este comité.

Con este motivo, tienen el gusto de reiterarse de usted afectuosos amigos y correligionarios seguros servidores Q. B. S. M.—(Siguen las firmas.)

Sr. Director de LA TERTULIA, Madrid.

Muy señor nuestro: Con esta fecha hemos dirigido á los señores del Centro Hispano Ultramarino de Castilla la Vieja el siguiente documento, que rogamos á Vd. se digne insertar en su apreciable periódico, si lo juzga conveniente.

«Señores de la directiva del Centro Hispano Ultramarino de Castilla la Vieja.—Los que suscriben, individuos del Ayuntamiento, Comité y Tertulia progresista radical de Tudela de Duero, amantes, como Vds., de la patria y de la integridad del territorio, son también decididos partidarios de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico. Aceptan, pues, en todas sus partes los proyectos de reformas de Ultramar presentados á las Cortes por el gobierno de la nación, al cual felicitan con entusiasmo en representación de todos sus correligionarios, por tan sabias como humanitarias determinaciones, y le ofrecen su pequeño, pero franco y leal apoyo, para la más pronta realización de las indicadas reformas.—Lo participan á ustedes en contestación á la carta-circular que, con fecha 30 del pasado mes de Diciembre, se ha servido pasar ese centro á la corporación municipal de esta población.

Tudela de Duero, Enero 2 de 1873.—(Siguen las firmas.)

Almadén 3 de enero de 1873.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mío: Le estimaré inserte en su apreciable periódico, como el partido radical de Almadén hizo el día 1.º del actual una manifestación numerosa adhiriéndose á las reformas de Puerto-Rico.

Los manifestantes en número de más de 1.000, precedidos de la orquesta de aquella población, ejecutando aires nacionales, recorrieron las principales calles de la población, llevando banderas y estandartes en que se leían los siguientes lemas:

«Viva la integridad nacional!

Abolición de la esclavitud.

Adelante con las reformas.

«Viva la libertad!

Dieron entusiastas vivas á los diputados que han votado la abolición, al presidente del Consejo de ministros, al diputado por aquel distrito D. Manuel Merlo y á D. Francisco de Madrid Dávila, director del establecimiento de minas, como muestra de las simpatías que goza también, no sólo de sus amigos particulares, sino también de toda la población en general.

La manifestación terminó, pronunciando un fá-cil y elocuente discurso D. Adelardo Bermúdez, en pró de las reformas de Puerto-Rico.

Con gracias anticipadas, soy de usted afectísimo correligionario S. S. Q. B. S. M.—Pablo Alvarez Sanchez.

Cuenca 1.º de Enero de 1873.

Señor director de LA TERTULIA.

Muy señor mío y correligionario: No hay dicha completa en este mundo, según el adagio; y digo esto, mi querido director, porque si no embargara el ánimo el considerar que la insensatez de los que abandonan las vías de la legalidad cuesta sangre de españoles (sangre para mí siempre preciosa), mi júbilo no tendría límites al ver que por entre las embravecidas olas lleva el gobierno á puerto seguro la nave del Estado.

No concebido cómo, estando en vigor el título I de nuestra Constitución democrática, y practicándose sinceridad los derechos individuales, haya quien se alce en armas para hacer viable el sendero que á la gobernación del país conduce, si bien ya parece que ciertas entidades políticas, viendo que sus levantamientos revisten el carácter de asonadas, y no dan ningún resultado bueno, han apelado á la llamada *Liga nacional* para oponerse en las Cortes á los proyectos del gobierno, con ocasión de las tan anheladas reformas de Ultramar. En ese palenque es donde quiero yo ver á los partidos extremos, y allí es donde los espero; y ya veremos cuando se abran de nuevo las Cortes si la opinión del país está de su lado.

Por nuestra parte, en esta provincia (como creo que harán todos los buenos liberales en el resto de la nación), estamos promoviendo exposiciones para la inmediata y definitiva abolición de la esclavitud, á fin de que desaparezca de una vez ese borron que empaña nuestra honra, tronchando para siempre el látigo del negro en los dominios españoles; pero sin dejar de respetar por esto la opinión del gobierno manifestada por su digno presidente Sr. Ruiz Zorrilla.

Y vamos á otro asunto. En esta provincia se han llevado á cabo las operaciones de la quinta con un orden admirable, y en cuanto á la legalidad con que ha procedido esta excelentísima diputación en la declaración de soldados, son testimonio evidente los pocos recursos de alzada promovidos que, según mis noticias, no llegan á tres, habiendo ascendido á cerca de la tercera parte del cupo el número de las redenciones á metálico. El señor gobernador, por su parte, no ha faltado un solo momento, de la diputación, durante la recepción de los quintos, desplegando una vigilancia superior á todo encomio inspirando la mayor confianza á los mozos y á sus padres é interesados.

El segundo ó tercer día de la entrega en caja de los quintos, un sacerdote, olvidando los deberes que le impone su sagrada misión, salió al camino al encuentro de los mozos del partido de Cañete, y les exhortó á que fueran con él á formar una partida carlista, halagándoles con mil risueñas esperanzas; pero los mozos le oyeron, como vulgarmente se dice, como quien oye llover, y merced á las acertadas disposiciones adoptadas de antemano por el señor gobernador, el cura exhortante fué cogido *in fraganti* y puesto á disposición del juzgado, como igualmente el sacerdote de una de las iglesias de dicho pueblo, y un canónigo suyo.

Y ya que de levantamiento carlista hablo, en el distrito de La Motilla hace unos días que se notó alguna agitación en dicho sentido; y creo que había algunos antecedentes y preparativos; pero la actividad del gobernador civil en combinación con la del comandante de la Guardia civil y el patriótico celo de la fuerza de este nombre, de que tantas pruebas está dando en la nación, han desbaratado todos los planes tramados, con lo cual ha vuelto á renacer la tranquilidad, cesando los rumores de alzamiento carlista en esta provincia.

Voy á dar á Vd. cuenta, mi querido director, de un hecho que no tiene ejemplo.

Según me participa un amigo de Los Hinojosos, hallábase enfermo de peligro un vecino suyo llamado Domingo Guíjarro.

En los últimos momentos llamó al cura de la parroquia para que le administrase los sacramentos; más el párroco se negó pretestando que estaba casado civilmente, y no *in facie ecclesie*, el enfermo, este rogó de nuevo, y quiso que se le casase *in articulo mortis*; pero el cura insistió en su negativa, sin que tampoco dieran mejor resultado las reiteradas súplicas de la familia del paciente, ni las del alcalde que también intervino en el asunto. En este intervalo, muere el enfermo, y el cura lleva su resistencia hasta el punto de no querer darle sepultura eclesiástica; visto lo cual por el alcalde, y considerando que la descomposición cadavérica podía perjudicar la salud pública, y que á sus repetidas comunicaciones al cura para que procediese se á la inhumación del cadáver, se contestaba diciendo que aquel no estaba en casa, y además no se le querían entregar las llaves del cementerio, procedió á la apertura de éste, y dió sepultura al muerto, habiendo asistido á la ceremonia todo el vecindario que se manifestaba indignado, y verificándose aquella con el mayor orden y recogimiento.

El gobernador eclesiástico del obispado-priorato de Santiago de Ucles, á cuya diócesis pertenece el pueblo de Los Hinojosos, parece ser que se ha quejado de la conducta del alcalde de dicho pueblo al gobernador civil; pero éste, según tengo entendido, dando una prueba más de su cordura y de su prudencia en la resolución de los asuntos de su competencia, ha puesto en conocimiento del gobernador eclesiástico los hechos, para que su ilustración los aprecie, y en vista de ellos proceda á lo que haya lugar, haciéndole presente al mismo tiempo que él no instruye el oportuno expediente por consideraciones y respeto al catolicismo, en cuyo prestigio no puede menos de interesarse.

Yo me congratulo, y Vd. mi querido director, creo que se congratulará conmigo, de que el señor Ordaz Arellano, nuestro digno representante del gobierno en esta provincia, haya dado un sesgo tan acertado á un asunto que demuestra, y esto haciéndolo mucho favor, ya que no otra cosa la absoluta negación de inteligencia del cura de los Hinojosos.

Y doy por terminada mi correspondencia, puesto que no hay otros asuntos de interés.

Suyo como siempre S. S. Q. B. S. M.

El Corresponsal.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* del lunes publica los siguientes decretos:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Habiendo acreditado D. Manuel Lasala que el defecto de oído, causa de su jubilación en 19 de diciembre de 1856 como magistrado, no le inhabilita para el desempeño de otros cargos.

Vengo en declarar que la espresada jubilación se refiere solamente al cargo de magistrado, y no á los demás que pueda ejercer á pesar del espresado defecto.

—Accediendo á los deseos de D. Tomás Jordan y Alanís, magistrado de la audiencia de Albacete, Vengo en nombrar á igual plaza de la de Barcelona, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

—En atención á las circunstancias que concurren en D. José García y Díaz, abogado fiscal del Tribunal Supremo,

Vengo en nombrarle magistrado de la audiencia de Albacete, vacante por traslación de D. Tomás Jordan y Alanís.

—Accediendo á los deseos de D. Pedro Hernández de Anton, magistrado electo de la audiencia de Las Palmas,

Vengo en nombrarle para igual plaza de la de Cáceres, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

—Accediendo á los deseos de D. Cipriano de Quadros, magistrado electo de la audiencia de Oviedo,

Vengo en nombrarle para igual plaza de la de Granada, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

—Accediendo á los deseos de D. José Montalvo y Reges, magistrado de la audiencia de la Coruña, Vengo en trasladarle á igual de la de Valencia, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

—Accediendo á los deseos de D. Vicente Rosell, magistrado electo de la audiencia de Burgos,

Vengo en nombrarle para igual plaza de la de Valencia, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

—Accediendo á los deseos de D. Máximo Sánchez de Oña, magistrado de la audiencia de Burgos,

Vengo en trasladarle á igual plaza de la de Valladolid, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

—Accediendo á los deseos de D. Juan Antonio Casamada y Casas, magistrado de la audiencia de Oviedo,

Vengo en trasladarle á igual plaza de la de Zaragoza, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

—Accediendo á los deseos de D. José Banús y Gorgui, magistrado de la audiencia de Burgos,

Vengo en trasladarle á igual plaza de la de Zaragoza, creada en virtud de mi decreto de 26 de diciembre último.

Dado en palacio á cuatro de enero de mil ochocientos setenta y tres.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS DIRIGIDOS AL MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Alcanta 5, 12:45 m.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: El alcalde de la villa de Orba me ruega trasmita á V. E. el siguiente telegrama:

«El ayuntamiento que tengo el honor de presidir, el comité y el partido radical de esta villa felicitan al gobierno de S. M. por el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y ofrecen al gobierno su más leal y decidido apoyo en favor de las reformas, tanto administrativas como políticas que piden se lleven á cabo en Ultramar.»

Idem id., 12:30 m.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: El alcalde de Sagra me ruega felicite al gobierno de S. M., en nombre del ayuntamiento y partido radical de aquella villa, por las reformas que en pró de la humanidad se propone llevar á cabo en nuestras provincias de Ultramar.

Idem id., 2 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: El alcalde de Tormos me suplica haga presente á V. E. que el ayuntamiento y partido radical de aquella villa felicitan al gobierno que tan dignamente preside V. E. por las reformas humanitarias que se propone llevar á cabo en beneficio de nuestros hermanos de Ultramar.

Almería id., 2:47 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «Se me ruega la transmisión del siguiente telegrama.



lentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «El juzgado municipal del ayuntamiento de Val de Santar, partido judicial de R. nansa, provincia de Almería, eleva su humilde pero leal adhesión al gobierno de S. M. por las acertadas reformas acordadas para la isla de Puerto Rico, y envía sus pláticas a los ministros que plantearon la cuestión valientemente, destruyendo las intrigas de mala ley de la reacción ocultando sus tendencias con el nombre de Liga nacional.»

Valencia id., 33 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «Los ayuntamientos de Sagunto, Chulilla, Burjassot, Benagéber y Sinarcas, felicitan al gobierno por las reformas de Ultramar.»

Soria 6, 12 m.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «El ayuntamiento de Agreda felicita al gobierno de S. M. por el proyecto de abolición inmediata de la esclavitud. Por el correo remito la exposición que ha dirigido para que la eleve a V. E.»

## NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Desde el domingo se han recibido los siguientes telegramas:

PARIS, 4.—La ex-reina Isabel ha ido a Randau a visitar a la duquesa de Montpensier.

LONDRES, 4.—El ex-emperador Napoleón ha sufrido la operación de la litrotomía, sin ninguna consecuencia desagradable.

CADIZ, 4.—Hoy ha salido para la Habana el vapor-correo *Lopez*, con 11 oficiales y 94 soldados.

PARIS, 4.—Los periódicos mencionan el rumor de que el Sr. Thiers irá a Tarbes a visitar la fundición de cañones.

En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 87-57 1/2.

El 3 por 100 francés, a 58-55.

El 5 por 100 idem, a 58-57 1/2.

El interior español, a 24 7/8.

El exterior idem, a 23 3/4.

LONDRES, 4.—El exterior español, a 27 3/8.

El 3 por 100 portugués, a 41 1/2.

BRUSELAS, 4.—Se asegura que el contrato cediendo los ferro-carriles del Gran Ducado de Luxemburgo a una compañía prusiana, ha sido firmado ayer.

AMBRES, 4.—En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 español, a 27 3/8.

El portugués, a 41 3/4.

AMSTERDAM, 4.—En la Bolsa se ha hecho: El 3 por 100 español, a 28 1/8.

El portugués, a 41 13/16.

BURDEOS, 4.—El tren-correo de París ha llegado con un retraso de dos horas, no habiendo podido enlazar con el tren que ha salido en dirección a España.

## LEY PROVISIONAL

DE

## ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Si el juez de instrucción no pudiere asistir a la operación anatómica, delegará en un funcionario de policía judicial, dando fe de su asistencia; así como de lo que en aquella ocurriere, el secretario de la causa.

Art. 256. En caso de lesiones de cualquiera especie, el herido será asistido bajo la inspección de los médicos que designará el juez instructor, los cuales darán parte del estado en que se halle en los períodos que se les ordene, y además en el momento en que advirtieren peligro de muerte.

Si esta ocurriere, se verificará la autopsia conforme se expresa en los dos artículos anteriores.

Art. 257. Cuando aparecieren señales ó indicios de envenenamiento, se recogerán inmediatamente las cosas ó sustancias que se presumieren nocivas, disponiendo el juez instructor el análisis por peritos químicos, que lo verificarán con asistencia de las personas en cuyo poder se hubiesen hallado.

Art. 258. En los delitos de robo, hurto, estafa y en cualquiera otro en que deba hacerse constar la preexistencia de un objeto, si no hubiere testigos presenciales del hecho, se recibirá información sobre los antecedentes del que se presentare como agraviado, y sobre todas las circunstancias que ofrecieren indicios de hallarse éste poseedor de las cosas, objeto del delito, al tiempo en que se suponga cometido.

Art. 259. Cuando para la calificación del delito ó de sus circunstancias fuese necesario estimar el valor de la cosa que hubiese sido su objeto, ó el importe del perjuicio causado ó que hubiera podido causarse, el juez instructor oirá sobre ello al dueño ó perjudicado, y acordará después el reconocimiento pericial en la forma determinada en el tit. VIII de este libro.

El juez instructor facilitará a los peritos nombrados las cosas y elementos directos de apreciación sobre que hubiere de recaer su informe; y si no estuvieren a su disposición, les suministrará los datos oportunos que se pudieren reunir; previniéndoles en tal caso que hagan la tasación y regulación de perjuicios de un modo prudente, con arreglo a los datos que les hubiesen sido suministrados.

Art. 260. Las diligencias prevenidas en este título serán practicadas con preferencia a las demás del sumario, no suspendiéndose su ejecución sino para asegurar la persona del presunto culpable ó para dar el auxilio necesario a los agraviados por el delito.

Art. 261. La confesión del procesado no eximirá al juez instructor de practicar las diligencias con el mismo celo y actividad que en las demás causas.

## TÍTULO VI.

DE LA IDENTIDAD DEL DELINCUENTE Y DE SUS CIRCUNSTANCIAS PERSONALES.

Art. 262. Tan pronto como resultare en cualquiera diligencia algún cargo contra determinada persona, el juez instructor mandará que sea reconocida por el que se lo hubiere dirigido.

Lo mismo se hará aunque el querrelante ó un testigo no hicieren más que afirmar ó declarar alguna circunstancia que pudiera servir de fundamento para el cargo.

Sin embargo de lo dispuesto en los dos párrafos anteriores, no se acordará el reconocimiento cuando los que hubieren de hacerlo afirmaren que no conocen ni reconocerían al que hubiere de ser su objeto dando de tal afirmación una razón satisfactoria.

Pero aun en este caso habrá de hacerse el reconocimiento si el querrelante ó el testigo diesen que habían visto alguna vez al que hubiere de ser reconocido.

Art. 263. La diligencia de reconocimiento se practicará poniendo a la vista del que hubiere de ejecutarla, la persona que haya de ser reconocida, haciéndola comparecer en unión con otras de circunstancias exteriores semejantes. A presencia de todas ellas, ó desde un punto en que no pudiere ser visto, según al juez instructor pareciere más conveniente, el que deba practicar el reconocimiento manifestará si se encuentra en la rueda ó grupo la persona a quien hubiese hecho referencia en sus declaraciones, designándola en caso afirmativo clara y determinadamente.

En la diligencia que se extienda se hará constar todas las circunstancias del acto, así como los nombres de todos los que hubiesen formado la rueda ó grupo.

Art. 264. Cuando fueren varios los que hubieren de reconocer a una persona, la diligencia expresada en el artículo anterior deberá practicarse separadamente con cada uno de ellos, sin que puedan comunicarse entre sí hasta que se haya efectuado el último reconocimiento.

Cuando fueren varios los que hubieren de ser reconocidos por una misma persona, podrá hacerse el reconocimiento de todos en un solo acto.

Art. 265. El que tuviere ó pretendiere a algún presunto culpable, tomará las precauciones necesarias para que el detenido ó preso no haga en su persona ó traje alteración alguna que pueda dificultar su reconocimiento por quien correspondiera.

Art. 266. Análogas precauciones deberán tomar los alcaldes de las cárceles y los jefes de los de-

pósitos de detenidos; y si en los establecimientos de su cargo hubiere traje reglamentario, consignarán cuidadosamente que llevarán los presos ó detenidos al ingresar en el establecimiento, a fin de que puedan vestirlo cuantas veces fuere conveniente para diligencias de reconocimiento.

Art. 267. Después de manifestar el procesado su nombre y demás circunstancias personales, según se dispone en el art. 234, se procederá a identificar su persona por medio de los testigos de conocimiento que ofreciere a satisfacción del juez instructor, y en su defecto por los medios que los regidores oportunos y que pueda suministrar la policía judicial.

Art. 268. El juez instructor hará constar con la minuciosidad posible las señas personales del procesado a fin de que la diligencia pueda servir de prueba de su identidad.

Art. 269. Para acreditar la edad del procesado y comprobar la identidad de su persona, se traerá al sumario certificación de su inscripción de nacimiento en el Registro civil, ó de su partida de bautismo si no estuviere inscrito en el Registro.

Art. 270. Cuando no fuere posible averiguar el Registro civil ó parroquial, en que deba constar el nacimiento ó el bautismo del procesado, ó no existiere su inscripción ó partida, no se detendrá la instrucción y se suplirá el documento del artículo anterior por informe que acerca de la edad del procesado, y previo su examen físico, diereen dos médicos nombrados por el juez instructor.

En las actuaciones sucesivas, y en el juicio oral en su caso, el procesado será designado con el nombre con que fuere conocido ó con el que el mismo dijere tener.

Art. 271. Tampoco se detendrá el curso de los autos si por manifestar el procesado haber nacido en punto lejano hubiere necesidad de emplear mucho tiempo en traer a la causa la certificación oportuna, que sin embargo de esto se reclamará a quien correspondiera.

Art. 272. Se pedirá informes sobre la moralidad del procesado a los alcaldes de barrio ó a los correspondientes funcionarios de policía del pueblo ó pueblos en que hubiese residido.

Estos informes serán fundados; y si no fuere posible fundarlos, se manifestará la causa que lo impidiere.

Los que los dieren no contraerán responsabilidad alguna sino en caso de malicia probada.

Art. 273. Podrá además el juez instructor recibir declaración acerca de la conducta del procesado a todas las personas que en el conocimiento que tuvieren de éste puedan ilustrarle sobre ello.

Art. 274. Se harán también constar los antecedentes penales del mismo, y para ello se reclamarán de los tribunales correspondientes el testimonio ó testimonios de las sentencias firmes que se sepa haberse dictado contra él.

Al efecto se pedirá antes certificación de lo que resultare en los libros de penados de las circunscripciones en que se tenga noticia de haber residido el procesado, y de lo que apareciere en el Registro civil.

Art. 275. Los tribunales y juzgados que impusieren por sentencia firme alguna pena por delito ó falta, librarán de oficio testimonio literal de la sentencia al juez municipal de la localidad en que hubiese nacido el procesado.

El secretario del tribunal ó juzgado pondrá en los autos nota expresa de haberse expedido la certificación, bajo la multa de 10 a 100 pesetas si no lo hiciera.

Art. 276. El juez municipal encargado del Registro conservará los testimonios de condena que recibiere por orden alfabético de penados, en legajos separados por años, y extraerá la sentencia correspondiente a cada procesado en un libro especial de índole reservada, que estará relacionado con el que contuviere los asientos de su estado civil.

Si el condenado no hubiere nacido en España ó no constare el punto de su nacimiento, el testimonio referido en el artículo anterior se remitirá a la Dirección general del Registro civil, que procederá del modo y forma prescritos en el párrafo que precede.

Art. 277. Si el procesado fuere mayor de nueve años y menor de 15, el juez instructor recibirá información acerca del criterio del mismo, y especialmente de su aptitud para apreciar la criminalidad del hecho que hubiere dado motivo a la causa.

En esta información serán oídas las personas que puedan deponer con acierto por sus circunstancias personales y por las relaciones que hayan tenido con el acusado antes y después de haberse ejecutado el hecho. En su defecto se nombrarán dos profesores de Instrucción primaria para que, examinando al procesado, emitan su dictamen.

Art. 278. Si el juez instructor advirtiere en el procesado indicios de enajenación mental, le someterá inmediatamente a la observación de dos médicos en el establecimiento en que estuviere preso. ó en otro público si fuere más a propósito ó estuviere aquel en libertad.

Los médicos darán en tal caso su informe del modo expresado en el tit. VIII de este libro.

Art. 279. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, el juez instructor recibirá información acerca de la enajenación mental del procesado en la forma prevenida en el art. 277.

Art. 280. Desde que resultare del sumario al fin indicio de criminalidad contra determinada persona, se dictará auto declarándola procesada y mandando que se entiendan con ella las diligencias en la forma y del modo dispuesto en este título y en las demás de esta ley.

## TÍTULO VII.

## CAPÍTULO PRIMERO.

De las declaraciones é incommunicación de los procesados.

Art. 281. El juez instructor de oficio, ó a instancia del ministerio fiscal ó del querrelante particular, hará que los procesados presten cuantas declaraciones considere convenientes para la averiguación de los hechos.

Art. 282. Si el procesado estuviere detenido, se le recibirá la primera declaración dentro del término de 24 horas.

Este plazo podrá prorrogarse por otras 48 si mediase causa grave, la cual se expresará en la providencia en que se acordase la prórroga.

Art. 283. No se exigirá juramento a los procesados, exhortándoles solamente a decir verdad.

Art. 284. En la primera declaración será preguntado el procesado por su nombre, apellido paterno y materno, apodo, si le tuviere, naturaleza, vejez, estado, profesión, arte, oficio ó modo de vivir; si tiene hijos; si fue procesado anteriormente, por qué delito, ante qué tribunal, qué pena se le impuso, y si la cumplió, y si sabe leer y escribir.

Art. 285. Las preguntas que se hicieren en todas las declaraciones que hubiere de prestar se dirigirán a la averiguación de los hechos y a la participación en ellos del procesado y de las demás personas que hubiesen contribuido a ejecutarlos ó encubrirlos.

Las preguntas serán directas, sin que por ningún concepto puedan hacerse de un modo capcioso ó sugestivo.

Tampoco se podrá emplear con el procesado género alguno de coacción ó amenaza.

Art. 286. Cuando el examen del procesado se prolongare mucho tiempo, ó el número de preguntas que se le hubiesen hecho fuese tan considerable que hubiese perdido la serenidad de juicio necesaria para contestar a lo demás que hubiere de preguntársele, se suspenderá el examen, concediendo al procesado el tiempo necesario para descansar y recuperar la calma.

Art. 287. El juez instructor que infringiere lo dispuesto en los dos artículos anteriores será corregido disciplinariamente, a no ser que incurriera en mayor responsabilidad.

Art. 288. El procesado no podrá excusarse de contestar a las preguntas que le dirigiere el juez, ó con la venia de éste el fiscal ó el querrelante particular, aunque considere a aquel incompetente, si bien podrá protestar la incompetencia, consignándose así en los autos.

Art. 289. Se permitirá al procesado manifestar cuanto tenga por conveniente para su exculpación, ó para la explicación de los hechos, evacuando con urgencia las citas que hiciera y las demás diligencias que propusiere, si el juez las estimare convenientes para la comprobación de las manifestaciones efectuadas.

Art. 290. En ningún caso podrán hacerse al procesado cargos ni reconvencciones, ni se le leerá

parte alguna del sumario más que sus declaraciones anteriores, salvo lo pudiere.

Art. 291. El procesado podrá dictar por sí mismo las declaraciones. Si no lo hiciera, lo hará el juez, procurando en cuanto fuere posible consignar las mismas palabras de que aquel se hubiese valido.

Art. 292. Si el procesado no supiere el idioma español ó fuere sordo-mudo, se observará lo dispuesto en el último párrafo del art. 332 y en los artículos 336, 337 y 338.

Art. 293. Cuando el juez instructor considerare conveniente el examen del procesado en el lugar de los hechos, acerca de los que debiere ser examinado, ó ante las personas ó cosas con ellos relacionadas, se observará lo dispuesto en los artículos 333 y 334.

Art. 294. El procesado podrá declarar cuantas veces quisiere ante el juez instructor, quien le recibirá inmediatamente la declaración, si tuviere relación con la causa.

Art. 295. En la declaración se consignarán las preguntas y las contestaciones.

Art. 296. El procesado podrá leer la declaración, y el juez instructor le enterará de que le asiste este derecho.

Si no usare de él, la leerá el secretario a su presencia.

Art. 297. Se observará lo dispuesto en el artículo 346 respecto a traductores ó intérpretes.

Art. 298. La diligencia será firmada por todos los que hubiesen intervenido en el acto y autorizada por el secretario.

Art. 299. La incommunicación de una persona detenida ó presa podrá ser decretada solamente por el juez que instruya las diligencias, cuando para ello existiere causa bastante, que se expresará en el auto.

Art. 300. La incommunicación no pasará del tiempo absolutamente preciso para la práctica de las diligencias que la hubiese motivado.

En ningún caso podrá exceder de cuatro días, si bien podrá acordarse nuevamente, en auto motivado, por otros cuatro bajo la responsabilidad del juez instructor.

Art. 301. Se permitirá al incommunicado el uso de libros, recado de escribir y demás objetos que pidiere, con tal que no puedan servir de medio para eludir la incommunicación ó para atentar contra su vida.

Art. 302. Los objetos a que se refiere el párrafo anterior no serán entregados al incommunicado sino después que el juez instructor los haya reconocido y autorizado la introducción de los mismos en el local en que aquel se hallare.

Art. 303. El alcalde de la cárcel ó el jefe del establecimiento cuidará, bajo su responsabilidad, de que el incommunicado no se relacione con más personas que las que designare el juez instructor.

Art. 304. No se leerán al procesado los fundamentos del auto de incommunicación cuando le fuere notificado, ni se le dará copia de ellos.

## CAPÍTULO II.

De las declaraciones de los testigos.

Art. 305. Todos los que residieren en territorio español, nacionales ó extranjeros, que no estén impedidos, tendrán obligación de concurrir al llamamiento judicial para declarar cuanto supieren sobre lo que les fuere preguntado, si para ello se les citase con las formalidades prescritas en esta ley.

Art. 306. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo anterior el rey y el regente del reino.

Art. 307. Estarán exentos también de concurrir al llamamiento del juez instructor, pero no de declarar:

1.º Las demás personas reales.

2.º Los ministros de la Corona.

3.º Los presidentes del Senado y del Congreso de los diputados.

4.º El presidente del Consejo de Estado.

5.º Las autoridades judiciales de categoría superior a la del que recibiere la declaración.

6.º El gobernador de la provincia y el capitán general del distrito en cuyo territorio se hubiere de recibir la declaración.

7.º Los embajadores y demás representantes diplomáticos acreditados cerca del gobierno español.

8.º Los capitanes generales del ejército y armada.

9.º Los arzobispos y obispos.

Art. 308. Cuando fuere necesario ó conveniente la declaración de alguna de las personas designadas en el artículo anterior, el juez que hubiere de recibirla pasará a su domicilio, previo aviso, señalándole día y hora.

Art. 309. La resistencia de cualquiera de las personas mencionadas en el art. 307 a recibir en su domicilio al juez de instrucción ó a declarar cuanto supiere sobre lo que le fuere preguntado respecto a los hechos del sumario, será puesta en conocimiento del Tribunal Supremo para los efectos que procedan.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior las personas que en el art. 307 se designan, las que en el artículo anterior el juez que hubiere de recibirla pasará a su domicilio, previo aviso, señalándole día y hora.

Art. 310. Las personas comprendidas en los números 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del art. 307, podrán emplear la forma de informe escrito, para declarar sobre los hechos de que tuvieran conocimiento por razón de cargo.

Art. 311. Nadie tendrá obligación de declarar contra su cónyuge, ascendientes, descendientes ó hermanos consanguíneos.

Art. 312. El que sin estar impedido no concurre al primer llamamiento judicial, excepto los mencionados en el art. 307, o se resistiere a declarar lo que supiere sobre los hechos por que fuere preguntado, a no estar comprendido en el artículo anterior, incurrirá en la multa de 25 a 250 pesetas; y si persistiere en su resistencia, será conducido en el primer caso a la presencia del juez instructor por los dependientes de la autoridad y procesado por el delito comprendido en el segundo párrafo del art. 333 del Código penal, y en el segundo caso será también procesado por el delito comprendido en el 265 del mismo Código.

La multa será impuesta en el acto de notarse ó de cometerse la falta.

Art. 313. El testigo que por obedecer al llamamiento judicial hubiese tenido que abandonar su domicilio, si estuviere en una circunscripción distinta de aquella a que se le hubiese llamado, podrá llamar a la administración correspondiente. Si lo hiciera, el juez que le hubiere llamado le recibirá la declaración, teniendo en cuenta la distancia del domicilio del declarante, el tiempo de su ausencia y el perjuicio que pudiera presumirse haber sufrido.

Art. 314. El juez de instrucción, ó municipal en su caso, hará concurrir a su presencia y examinará a los testigos citados en la denuncia ó en la querrela, ó en cualesquiera otras declaraciones ó diligencias, y a todos los demás que supieren hechos ó circunstancias, ó poseyeren datos convenientes para la comprobación ó averiguación del delito y del delincente.

Se procurará, no obstante, omitir la evacuación de citas impertinentes ó inútiles.

Art. 315. Si el testigo o tuviere físicamente impedido de concurrir, el juez que hubiere de recibir la declaración se constituirá en su domicilio.

Art. 316. Si el testigo residiese fuera de la circunscripción ó término municipal del juez que instruyere el sumario, éste se abstendrá de mandarle comparecer a su presencia, a no ser que lo considere absolutamente necesario para la comprobación del delito ó para el reconocimiento de la persona del delincente, ordenándole en este caso por auto.

Art. 317. En el caso de la regla general comprendida en el artículo anterior, el juez instructor de la causa comisionará para recibir la declaración al que fuere del término municipal ó de la circunscripción en el que el testigo residiere.

Art. 318. Los testigos serán citados en la forma establecida en el cap. III del título preliminar.

Art. 319. Cuando el testigo no hubiere de comparecer ante el juez de instrucción para prestar la declaración, se harán constar en el suplicatorio, exhorto, mandamiento que se expidan la primera, segunda y tercera circunstancias prescritas en el párrafo primero del art. 329 y las preguntas a que

el testigo habrá de contestar, sin perjuicio de las que el juez o tribunal que le recibiere la declaración considere convenientes hacerle para el mayor esclarecimiento de los hechos.

Art. 320. El secretario del juez comisionado que haya de autorizar la declaración, expedirá la cédula prevenida en el art. 41 con todas las circunstancias expresadas en el mismo, y la de haberse de recibir la declaración en virtud de suplicatorio, exhorto ó mandamiento.

Art. 321. Los testigos podrán ser citados personalmente donde fueren habidos.

Art. 322. Cuando sea urgente el examen de un testigo, podrá citársele verbalmente para que comparezca en el acto, sin esperar a la expedición de la cédula prescrita en el art. 41, haciendo constar, sin embargo, en los autos el motivo de la urgencia.

También podrá en igual caso constituirse el juez instructor en el domicilio de un testigo ó en el lugar en que se encontrara para exigirle declaración.

Art. 323. El juez instructor podrá habilitar a los agentes de policía para practicar las diligencias de citación verbal ó escrita, si lo considerase conveniente.

Art. 324. Si el testigo no tuviere domicilio conocido ó se ignorase su paradero, el juez instructor ordenará lo conveniente a los funcionarios de policía o a quien a la autoridad administrativa a quien correspondiera para que averigüe y le den parte del resultado dentro del plazo que los hubiese fijado. Transcurrido este plazo sin haberse averiguado el paradero del testigo, se publicará la cédula de citación en el periódico oficial del pueblo de la residencia del juez, y en su defecto en cualquiera otro que allí se publicare.

Se insertará también la cédula, si el juez lo estimare conveniente, en los periódicos oficiales o particulares de la capital de la provincia y del lugar donde se presume hallarse el testigo y en la Gaceta de Madrid.

En estos casos se unirá a los autos un ejemplar de cada periódico en que se hubiese publicado la citación.

Art. 325. Al presentarse a declarar los testigos citados, entregarán al secretario la copia de la cédula de citación.

Art. 326. Los testigos púberes prestarán juramento de decir todo lo que supieren respecto a lo que les fuere preguntado.

El juez instructor, antes de recibir al testigo púber el juramento, le instruirá de la obligación que tiene de ser veraz y de las penas señaladas para el delito de falso testimonio en causa criminal.

A los impúberes no se les exigirá juramento; pero se les instruirá también antes de examinarlos, de la obligación en que están de decir cuanto supieren sobre lo que fuere objeto de la declaración.

Art. 327. El juramento habrá de prestarse en nombre de Dios; y si a esto se resistiere en los testigos por razón de sus creencias, lo prestarán por su honor.

Art. 328. Los testigos habrán de declarar separada y secretamente a presencia del juez instructor y del secretario. Si lo hicieren en otra forma, salvo los casos especiales señalados en esta ley, será corregido disciplinariamente el juez instructor, a no ser que incurriese en responsabilidad criminal por la falta.

Art. 329. El testigo manifestará primeramente su nombre, apellido, edad, estado y profesión; si conoce a uno de los procesados, si es amigo, si tiene con ellos parentesco, amistad ó enemistad, ó relaciones de cualquiera otra clase. Después manifestará cuanto supiere por el orden de las preguntas que le hiciera el juez instructor, expresando la razón de su dicho.

Art. 330. Inmediatamente que por las manifestaciones del testigo constare hallarse comprendido en el art. 311, se le hará saber que no tiene obligación de declarar en contra del procesado, pero que puede hacerlo a su favor.

Art. 331. En las declaraciones que se prestaren evacuando alguna cita, no se leerá al testigo la diligencia en que aquella se hubiese hecho.

Art. 332. No se consignarán en la diligencia más que las contestaciones del testigo, procurando hacerlo con la mayor exactitud.

Podrá el testigo dictarlas por sí mismo.

El que no entendiere el idioma español podrá darlas y dictarlas en el que conociere, sin perjuicio de que también se consignen traducidas al español por intérprete, en la forma que se estableciere en el art. 338.

Art. 333. El juez instructor podrá mandar que se conduzca al testigo al lugar en que hubiesen ocurrido los hechos, y examinarlo allí ó poner a su presencia las cosas que hubieren de ser objeto de la declaración.

Art. 334. En el caso del artículo anterior, si se tratase del reconocimiento de cosas por el testigo, podrá el juez instructor ponerlas a su presencia solas ó mezcladas con otras semejantes, adoptando además todas las medidas que su prudencia le sugiera para la mayor fuerza probatoria del reconocimiento.

Art. 335. No se harán al testigo preguntas capciosas ni sugestivas, ni se empleará coacción, engaño, promesa ni artificio alguno para obligarlo a declarar ó a declarar en determinado sentido.

Art. 336. Si el testigo no entendiere ó no hablare el castellano, se nombrará un intérprete que prestará a su presencia juramento de conducirse bien y fielmente en el desempeño de su cargo.

Por su medio se harán al testigo las preguntas y se recibirán sus contestaciones.

Art. 337. El intérprete será elegido entre los que tuvieran título de tales, si los hubiere en el pueblo. En su defecto será nombrado un maestro del correspondiente idioma; y si tampoco lo hubiere, cualquiera persona que lo sepa.

Art. 338. Si el testigo fuere sordo-mudo y supiere leer, se le harán por escrito las preguntas. Si supiere escribir, contestará por escrito. Y si no supiere lo uno ni lo otro, se nombrará un intérprete, por cuyo conducto se le harán las preguntas ó se recibirán sus contestaciones.

Será nombrado intérprete un maestro titular de sordo-mudos, si lo hubiere en el pueblo, y en su defecto cualquiera que supiere comunicarse con el testigo.

El nombrado prestará juramento a presencia del sordo-mudo antes de comenzar a desempeñar el cargo.

Art. 339. El testigo podrá leer por sí mismo la diligencia de su declaración. Si no pudiere por hallarse en alguno de los casos comprendidos en los artículos 336 y 338, se le leerá el intérprete; y en los demás casos se le leerá el secretario.

El juez instructor advertirá siempre a los interesados el derecho que tienen de leer por sí mismos las diligencias de sus declaraciones.

Art



## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los fines, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.

30

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madeira y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girafano, Luxardo de Zira, el Canch de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Anís de Fuenf, Ponche alrom, Cachaça de la cañilla, Añís de Burdeos, Olden, Kiri Wasser, Ajenjo suizo, Ginabra, Rom-Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Folsgras Brandeburgo, Carnes frescas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Accesorios superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Pravalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano finos de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café y Azúcares de las clases más selectas, Salsichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.



## TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

## D. FELIPE BARROETA.

Calle de Alcalá, 46.—Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de África, islas Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y Puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS.

La madrileña, de los Sres. Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada.

Galerías aceleradas. Idem diario á Jaén, Granada y Almería para cargamento y pasajeros.

White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Islay y Callao (Lima).

Compañía general transatlántica de vapores hamburgo americanos, para la HABANA y NUEVA ORLEANS.

Viaje rápido, cómodo y económico.

## ANTIGUA Y ACREDITADA FABRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER RODRIGUEZ,

DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una grande reforma, tanto en el edificio cuanto en el mecanismo de fabricación, aproprando cuantos adelantos hay conocidos en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfeccion y miras de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindillas, cordón de fraile para uncileras, hilo liso, bramante común, fiem para en-

fardar ó empaquetar saquero, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.

A PROPÓSITO

## PARA LA ESTACION.

Mantas para viaje á precios desconocidos.

Cojines ingleses de lujo.

Porta paraguas y limpia-barros.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

100.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANDÍSIMO DESCUBRIMIENTO QUE SÓLO POSEE ESPAÑA.



Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del Aceite de bellotas con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importatísima y manifestar á los que padecan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de fiebre, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que alica los miembros, las articulaciones y muchas visceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluídas las aguas termales, los baños rusos, los Lálsamos de Opatzdach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se joma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natua en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frangite, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, fis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 15 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantocosa de Ubergua, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes fehacientes.

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

## TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específico para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con raras excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen el mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimos ensayos hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL H. HERMANOS.

## PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Portany y compañía, Ramba y Puerta-ferrisa.—Bárgos: Barrioceanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad-Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higuera.—Leon: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.—131.

## NO MAS FRIO.

EL MEJOR ABRIGO, SIN PESO.

Edredones confeccionados en telas anchas, sin llevar añadido.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

29

## BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

33

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS del Monte de Piedad.

Baratara, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 15, entre-suelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.

Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.

Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento.

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA Á FABRICANTES Y NEGOCIANTES,

que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada.

Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

32

## FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MÁQUINAS PARA CORTAR CARNE.

MÁQUINAS PARA CORTAR CARNE.

MÁQUINAS PARA CORTAR CARNE.

MÁQUINAS PARA CORTAR CARNE.

30

## PENNA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAUCONERA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrecé sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 á 500 reales; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 reales; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 reales; idem enteras con raya de tul, cada una, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 reales pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bueles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños, de tejido ó apiquéado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se ensaña á peinar señoras tod: clase de peinados, á precios módicos, hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Atención. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la reditid que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en ciñtas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente clase de obra hecha.

35

## SALES DE MAR

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTANEA Y SIN ALTERACION DE NINGUNO DE SUS PRINCIPIOS, con el objeto de producir artificialmente LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

Se venden en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en paquetes de 4 tres libras y de 4 libras, y media, segun hayan de servir para baños de persona adulta ó de niño; á los precios de 7 y 4 rs. respectivamente. Estas credidas cantidades de sal, son indispensables, si se quiere que el agua resulte convenientemente saturada.

NOTA. Las personas que en vez del agua de fuente, quieren hacer uso para sus baños del agua pura destilada, como mas á propósito, se les pondrá á domicilio á 5 rs. arroba.

## LA MAQUINARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO, TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jan, vertederos, cilindros, desagües de mano; prensas y pisadoras de uva; quiblastos para minas; prensas para granos; bombas de todas clases, norias de hierro, máquinas para molar café; tostadores para té; cubos de hierro galvanizado, etc. Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

## TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (Arnica montana L.) cogidas en la cordillera de los Vosgos (Alpes), obra como excelente repelente contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y es ademas indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C., farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.